

CARTA DEL DIRECTOR

Una de las instituciones católicas que más conserva su archivo documental en Rosario, es el Círculo de Obreros, fundado en 1895. En gran medida ello se debe a la obra de un hombre —don Fidel Fernández— que cuidó con solicitud el archivo documental, las viejas fotografías, los libros de Comisión Directiva. En su conjunto, constituyen una secuencia importante no solo de la vida institucional y religiosa, sino del devenir de la ciudad.

Don Fidel no tenía ningún mandato del obispo diocesano. Los restantes directivos, respetaban su actividad, más que nada por el aprecio que le tenían. No era hombre de grandes estudios; menos todavía era un coleccionista obsesivo. Tenía una rara conciencia de sentirse parte de una continuidad histórica, uno más en una larga historia de hombres. No tenía muchas letras, pero era un hombre de gran cultura, que comprendía cabalmente el sentido y el valor de lo que otros habían hecho antes.

La falta de cuidado por el patrimonio no es solo un problema de ignorancia, de falta de recursos materiales, de desidia, de un orden de prioridades que le resta importancia, de lucro. Todas ellas son exteriorizaciones de un problema fundamental: la falta de comprensión de un pasado que se desconoce, el orgullo de creer que la historia comienza conmigo.

Quizá sea la universidad -más todavía cuando es católica y pontificia- el ámbito más propicio para el debate y la reflexión sobre estos problemas en sus aspectos técnicos. Sin embargo, el mayor servicio que podemos hacer es buscar -dentro y fuera-, la comprensión y el amor hacia el patrimonio cultural en general, y en especial el religioso, mostrándolas como partes de una herencia recibida, abierta a la universalidad y a la trascendencia. Esa apertura y amplitud, van a dar sentido a la preservación, para posibilitar nuevas creaciones del espíritu humano.

Luis María Caterina

Director

Con esas ideas fueron realizadas las PRIMERAS JORNADAS DE PATRIMONIO RELIGIOSO, - Historia - Preservación - Legislación, que se desarrollaron en nuestra facultad con la inestimable colaboración de CEDODAL Rosario (Centro de Documentación de Arte y Arquitectura Latinoamericana) durante el corriente año. Algunos de los trabajos que aquí se publican fueron presentados en esa ocasión.